



JORGE ANCELOVICI, PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD ISRAELITA DE SANTIAGO, SALUDA A LOS JÓVENES QUE PARTEN A MAJANÉ.



RABINOS EDUARDO WAINGORTIN Y MARCELO KORMIS DAN LA PARTIDA.

Karen Jaime y Pablo Pasmanik frente al majané Los mejores madrijim 2008 están expectantes

Ambos coincidieron en que la existencia de un número importante de nuevos y buenos madrijim asegurará el éxito de la tnuá por varios años.

Hace tan solo unas semanas fueron reconocidos como los mejores madrijim de Bet-El del año 2008. Se trata de Karen Jaime y Pablo Pasmanik, quienes no tuvieron mucho tiempo para disfrutar, pues su atención estaba totalmente enfocada en el majané que por estos días se desarrolla en Pirque.

De todas formas, se dieron tiempo para relatar su experiencia como madrijim. Karen Jaime, es madrijá de Zman, segundo año de Escuela, junto a David Pollak. Lleva doce años en Bet-El, se graduó de la kvutzá Erej, el primer año dirigió terceros básicos hombres y luego Zman. «Para mí ha sido lo máximo, me ha marcado mucho, me he llenado de satisfacción y me ha complementado como persona», explica Pablo Pasmanik, en tanto, dirige la kvutzá Frejor, de octavos mujeres, junto a Daniela Chame. Luego de dirigir el primer año estuvo tres años en la hanhalá y este año volvió a dirigir nuevamente con mucha motivación. «Estoy hace muchos años en Bet-El, de hecho este es mi último majané», adelanta.

—¿Esperaban el premio de mejor madrij del año? ¿Por qué creen que se los dieron?

—KJ. Yo no lo esperaba, porque el premio busca un madrij ideal y yo creo que el madrij ideal no existe. Yo trato de hacerlo lo mejor posible, con cariño, dedicación y esfuerzo. Uno se la juega por la kvutzá, para que todo salga bien. Siento que cumplí un ciclo como



PABLO PASMANIK Y KAREN JAIME.

madrijá y ha sido una gran satisfacción.

—PP. Tampoco me lo esperaba mucho, pero sentía que había hecho un buen trabajo durante el año. Me emocioné bastante, porque siento que es un premio al esfuerzo de muchos años y en ese sentido estoy feliz de haberlo recibido, aunque creo que el mérito también es de mi co-madrijá.

—¿Qué le legaron a sus madrijim durante este año?

—KJ. Mucho cariño, mucha dedicación. Mis janijim saben cómo hemos apoyado yo y mi co-madrijá a la kvutzá, pasando por diversos problemas durante estos dos años, pero siempre hemos dado la cara con una sonrisa y creo que esa experiencia los janijim se la llevan junto con los valores y las enseñanzas judías, sabiendo de la responsabilidad que tienen ahora como futuros madrijim.

—PP. Durante este año me he enfocado en poder entregar todo de mí,

mucho Judaísmo y diversión. Pero lo más esencial que les entregué es que sean amigos entre sí y creo que eso ha permitido tener una kvutzá unida y motivada. Gran parte de lo que he hecho es formar un grupo de jóvenes judías que muestran alegría y unidad.

UN AÑO EXCELENTE

—¿Cómo ha sido este año en Bet-El en términos generales?

—KJ. Un año muy bueno, partimos muy motivados y haber ganado el festival de la canción fue muy bueno para subir el ánimo, porque en todo movimiento hay momentos bajos durante el año, pero Bet-El ha demostrado mucho empuje siempre.

—PP. Creo que ha sido un año con más altos que bajos. Fuimos parte en ese logro de haber ganado el festival. Siento que Bet-El está muy bien y que va a seguir creciendo más y creo que las generaciones que entran vienen

muy motivadas.

—¿Cuáles son sus expectativas para este majané?

—KJ. En verdad espero que sea el mejor y el más especial. Me toca graduar una kvutzá y eso es muy especial, porque me toca ver que lo que hemos enseñado, los cambios y el crecimiento de los janijim. Vamos a sacarle el jugo con muchas peulot y actividades, para que tengan el mejor majané y comiencen sus años de hadrajá con muchas fuerza.

—PP. Como he dicho varias veces, este es mi último majané y espero que sea el mejor. Parte de las janijot que se gradúan este año fueron janijot más hace un tiempo y ahora también me toca entregar una kvutzá a Escuela. También se va mi kvutzá de Bet-El. Entonces, son muchas emociones juntas, así que espero que vivamos cada minuto. A nivel tnuatí, el majané está muy bien organizado.

—¿Cómo ven el futuro de Bet-El a partir de su propia experiencia y del proyecto de nuevo Mercaz?

—KJ. Creo que se viene el mejor futuro de Bet-El, porque se gradúan mis janijim y estoy segura que va a haber un tzevet de madrijim muy motivado, que siempre querrá ir creciendo. Sobre el cambio de sede, es sensacional que vayamos a tener toda la infraestructura para nuestras actividades.

—PP. Se viene un gran futuro, porque nunca habíamos tenido cinco kvutzot graduadas en forma consecutiva y esto permite tener una gran cantidad de madrijim, para hacer todas las actividades, tener mejor organización, asignar diversos cargos, etc. Hay gente muy motivada y capaz. Respecto del nuevo Mercaz, creo que será algo demasiado motivante y tener un lugar así para siempre será muy bueno.